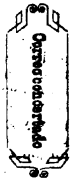


EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA



Punto de suscripción y venta.

Toledo. D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Se publica los sábados.

Redacción y Administración:

Calle de la Lechuga, núm. 13

Suscripción.

Un año.....	8,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10 »
Idem atrasado.....	0,16 »

Pago adelantado.

Notas de la semana.

Muerte de Ferrer.—Sus defensores.

Ferrer ha sido fusilado. Las amenazas al Ministro de la Gobernación han sido inútiles, y la justicia social ha castigado al causante de falso asesinato, incendio y destrucción.

Para protestar de su ejecución, la Diputación de Marsella levantó la sesión haciendo manifestaciones contra España y dando con eso la razón a los que dicen que las bombas de Barcelona y el movimiento anarquista proceden de Marsella, que tiene grandísimo interés en que Barcelona se arruine, para que su puerto no quede al mar salado.

La huelga general en Roma dirigida por un judío. Las manifestaciones de París y Lisboa, el *doxoptayo* declarado en Marsella a las mercancías españolas, enseñan que la Banca judía, los Rochils y demás tienen a la mano para producir a su capricho altas y bajas en la Bolsa, que explotan administrativamente.

Los jefes socialistas, bien recompensados, secundan esos movimientos y llevan a los obreros a los pies del capitalismo, que seguirá estufándose.

Las leyes de la Iglesia se oponen a la udaría y al monopolio, hijos del capitalismo, y de allí la guerra sin cuartel que la hacen combativamente.

Ferrer, defensor del *trast* de periódicos liberales en Madrid, y jugando a las bajas producidos por el anarquismo y las revueltas populares.

Canalejas, Morat y otros políticos, accionistas del *trast* y novidos como *automatas* por las indicaciones de un gran oriente francés. Nuestras fuentes de riqueza en poder de extranjeros, minas, puertos, fabricas, cañales, ferrocarriles, tranvías, inundados de franceses que valen mucho menos que los españoles, pero que los imponen desde París y los lanzan como perros hambrientos sobre su presa; periódicos españoles que nos desacreditan constantemente; territas comerciales *impuestas* a nuestros polticos y ordenadas por el amo a cambio de bombos en la prensa y dinero para las actas, hacen de España un país conquistado y explotado por la habilidad de los de fuera y la menez de los de dentro.

Los intereses extranjeros producen alteraciones en los nuestros, no en virtud de la *soñ* *larran* humana, sino porque a río revuelto ganancia de pecadores, y el lodo de las dltimas capas del lago social español se revuelve facilmente desde más allá de la frontera.

Yed quienes son los defensores del desorden según *El Ejército Español*:

«Otra vez se ha tornado a agitarse, ante los ojos de las muchedumbres, ignaras de algunos países, el fantasma de la vieja inquisición española, española sólo propio hoy para espantar chiles viajeros, y amedrantar hémbres históricos.»

Y ya tenemos en campaña a los consabidos literatos y filósofos que, invocando principios de humanidad, a que nadie atenta, hacen la causa de los cobardes que incendian los conventos, que abren sus puertas, a huyen españoles de aquellos otros en que se los recibe a tiros; de los ladrones, que queman los edificios y arrojan de ellos a sus legítimos poseedores, para robarlos el dinero que guardan y las alhajas que custodian; de los profanadores de tumbas, que desenterran los cadáveres, y en sacrilega procesión los pasean, arrastrándolos por las calles.

«Que de esos bandidos desenterra el cadáver de una monja, y se pone a bailar con el esque-

leto... Hay que defenderle, en nombre de la civilización!

Los grupos prender fuego a edificios en que se daba a los hijos de los obreros asilo, y se los sustentaba... Hay que defender a esos grupos en nombre de la caridad.

Otros, de una rabia vandálica que nada respeta, destruyen artísticas obras maestras que nos legaron los siglos y que conservábamos como herencia inapreciable. ¡Hay que defender a éstos en nombre de la cultura!

Y a los que lanzan de las casas que les albergaban a centenares de niñas, mujeres desventadas, de ancianos indefensos, desoyendo sus súplicas, desafiando sus lamentaciones... ¡A éstos también hay que defenderlos, en nombre de la Humanidad!»

¡Farsa, farsa indigna. Farsa cobarde, que haría reír si no fuera porque la indignación que produce hace llorar de rabia y de dolor a los que tal defensas intentan no fueran locos, ¡qué líos nos formaríamos de la maldad de sus sentimientos, de la perversidad de sus ideas, de la frialdad de su corazón!»

Ante tan hermosas manifestaciones, sólo cabe este comentario:

¡Bien por el Ejército!

¿Quién era Ferrer?

¡A defenderle, radical!

Los del libre pensamiento han hecho de él un santón y convience que todo el mundo sepa a qué atenerse en este punto.

Una señora católica le dejó en su testamento una gruesa cantidad para fundar un asilo para huérfanos. Se guardó bobitamente el dinero en el botellito.

Con subvenciones de sociedades obreras más o menos anarquistas y de entidades mercantiles interesadas en el aniquilamiento de Barcelona, crea la Escuela Moderna, universidad, como si dijéramos, del anarquismo.

Morat, profesor de esa escuela, se segurísimo que tenía con él intereses comunes. Jugaba a la baja y aprovechó los sucesos de Madrid.

Los Rül, apenagado a los ricos con ponerles bombas si no se suscribían por una cantidad azizada; si no son cómplices, son discípulos aprovechados!

Los sucesos de la *semana roja* son la mejor prueba de su obra. Es notable que se establecieron al Banco ni las casas de los banqueros, lo que parecía natural en masas de pobres; aquellos imbeciles iban explotados por el capitalismo sin entrañas.

Hace años que se separó de su mujer. Tiene dos hijas en París; una cómica en el Teatro del Arte, llamada Paz.

La hija mayor se llama Teresa, es operaria de una fabrica de galletas en París y tiene dos niños en el hospital....

Un hombre con dos millones de francos que consiente que sus hijas pesen hambre y sus pobres nietos estén en el hospital; que asesina para ganar en la baja de los valores de su Patria, mercede ser defraudado por todos los canales del orbe.

Apertura de Cortes.

Se salvó la Patria.

Miren ustedes lo que dice *El Mundo Militar*, que con todas veras aplaudimos.

«Pero, aunque pocas personas lo hayan meditado, el mayor enemigo de las aventuras a que puede espolearnos el aguijón impulsor de las tradicionales proezas de la raza, es el sistema parlamentario.

El sistema parlamentario es por esencia, presencia y potencia, la solitaria del temperamento guerrero y el antidoto mas poderoso que ha podido inventarse para impedir que queje el heroísmo de los pueblos. Pese en seguita, donde quiera que este sistema se hace endémico y permanente, como van perdiendo empuje y valór

social las fuerzas ideológicas que deciden, el engrandecimiento y de la energía espiritual de las naciones, las creencias religiosas se debilitan, el amor patrio languidece, la unidad y la entidad de las instituciones esenciales de la vida política se quebranta, el *genio militar*, cuyos gloriosos hielos desafiado el roce de los siglos, sirve de chacota y se pone en caricaturas.

«El parlamentario saca de la nada a gente cilla muerta, la hucha de vanidad, le hace concebir esperanzas y le convence de que desempeña un gran papel en el mundo. Hombre miraduculo subido en una tribuna, increpa al cielo y a la tierra....

«Los imbeciles parlamentarios han tenido siempre lindos *colidos* *rabinos* de los militares y un panico horrible a las circunstancias que puebla el *trast* de la *juventud* *del* *trast*. De aquí el constante *estímulo* *contra* los gastos de guerra.»

La guerra.

La campaña de Melilla toca a su fin. Por lo ménos en lo que tiene de mortifera. La presentación de rifles entregando armas es continua, y mas de cuatro mil fusiles recogidos hacen pensar que las operaciones serán en breve pesaos militares sin consecuencias desagradables. ¡Reciban algún consuelo tantos corazones intranquiles!

LA PAZ DOMÉSTICA

VIII

Resumiendo lo que dejamos expuesto. Ya sabéis, padres de familia, lo que exige de vuestro parte la paz del hogar doméstico; la *rectitud*. Y los hijos de familia, sabéis también lo que para el mismo fin debéis prestar vosotros; la *obediencia*.

Con estas dos fuerzas, habilmente combinadas, levantadéis el trono de la paz en el seno de la familia; pero uno de una paz muerta, pasiva y estéril que se confunde con el silencio y la calma de los sepulcros, sino de una paz activa, laboriosa y fecunda, a cuya sombra crecen y prosperan las ciencias y las artes, la industria y el comercio, no menos que la virtud y la justicia, la religión y la moral.

Y como del hogar doméstico nacen los individuos y los pueblos y la humanidad entera, por los individuos, por los pueblos y por toda la humanidad circulará y se extenderá el caudaloso y benéfico río de la paz, cubriéndolo todo de *verdior* y *lozanía*, de flores y de frutos, y aborregando y sumergiendo en su corriente las trepidas luchas entre el capital y el trabajo, mentes luchas entre los súbditos; esas huelgas entre la autoridad y los súbditos; esas huelgas y molines de los obreros, esas cierras de fabricas, esas quiebras del comercio y todos esos conflictos sociales que tanto preocupan hoy a la Iglesia y al Estado, y que, como caudante lava, esterilizan y destruyen todos los campos de nuestra civilización y cultura.

F. G. de Q.

De estos hay muchos.

Sabéis que nunca te humillas y estudias para negarlas las celestes maravillas; ¡Dios se va de rodillas! ¡y tú no sabes doblarlas!

Ni te ciencia analizarlo ni tus ojos pueden verlo; y en vano esperas hallarlo si en vez de reverenciarlo te empeñas en comprenderlo.

¡Abarcar quiere tu mente lo infinito?—¡Eres loco! si ignoras, pobre demente, que ha de ser lo continente mayor que lo contenido!

En vano será que gires del uso al otro confín y que obedezco delires; por donde quiera que miro, no ha de hallar a Dios el fin!

¡En vano entre los escombros de una y otra religión buscas prodigios y escombros si no nacen en tus hombros las alas de la oración!

Con ellas se tiende el vuelo, con ellas se alcanza todo; más tú, sin mirar al cielo, te revolucas en el suelo como un reptil en el lodo.

Desde él, con cerviz cubierta lanzas a la eternidad tu irreverente protesta, como tu saber, compuesta de soberbia y ceguedad.

Pero Dios, a quien provoca tu voz mortifadale guerra, desdeña tu farsa loca, y al fin te tapa la boca con un puñado de tierra.

F. Salas.

Seminario Conciliar.

Los Seminarios agraciados en las últimas oposiciones a becas, verificadas en la Universidad Pontificia de Toledo, son los siguientes:

Teólogos.—Beca entera: D. Simón López López y D. Faustino García de la Parra.

Filósofos.—Beca entera: D. Idefonso Yébenes Garza y D. Marcelino Luengo Marrupe.

Latinos.—Media beca: D. Vicente Vela Marquetas, D. Siberio Gonzalez Nombela, D. Antonio Gutiérrez Criado, D. José López Gallardo, D. Honorio Claudio Lezcano, D. Fernando Martín Gonzalez, D. Florencio Alonso Fernandez, D. Ursinio Pérez Chozas, D. Aponso Téllez y Lara, D. Gregorio Alvarez de Lara, don Carlos Laín y Guilo, D. Candido García Patiño, D. Epifanio Díaz Delgado, D. Marceliano Gómez de Heras, D. Florencio Gómez Ortega, D. Aniceto Hernandez Iglesias, D. Esteban Lorenzo Esteban, D. Manuel Martínez Aguirre, D. Martín Faraco Porral, D. Nuliano Serrano Rodríguez, D. Lucio Fernandez Ludeña, don Miguel Alcázar Fernández, D. Victor Atienza Martucz, D. Alejandro Rosado Cid y D. Julian Gonzalez Herrera.

Con famulatura.—*Filósofos*: D. Aurelio Pérez Valverde.—*Latinos*: D. Justo López Abujado y D. Justo Asperilla Fernandez.

Gracia extraordinaria a los opositores diocesanos.

El Emmo. Sr. Cardenal ha concedido media beca, que disfrutaran por sólo este curso, a los señores siguientes:

Teólogos.—D. Constantino Rabadán, don Victoriano Ruano Morales, D. José María Yalles Sanchez, D. Julián Muñoz Cuesta, don Florentino Ruano Masco y D. Lorenzo Martín Lumbreras.

Filósofos.—D. Angel García Díaz Regañón, D. José Fernandez Avilés y D. Alfredo Monge Aguado.

Latinos.—D. Manuel Gómez Pintado, don Gregorio Pérez, D. Francisco Luis Mendiguchis, D. Bonifacio Ferezgusa, D. Juag Carudá Triguero, D. Mariano Garrido González, don Tomas Garrido Arenas, D. Braulio de Lucas Cedron, D. Fernando Zaragoza Ferrales, D. Mariano Arnaz Amorós, D. Dionisio Ramos Idigo y D. Gregorio Castejón.

EL TIMO DE LA GUERRA

Unos vivos establecieron en Melilla una gran agencia de información. Por diez pesetas mensuales daban noticias a las familias. Resultó un timo, porque no sabían la situación de los sanos ni el estado de los heridos.

El Ministerio de la Guerra ha establecido en Melilla un magnifico Servicio de Información. Escribiendo o telegrafando al Sr. Director general de Sanidad en Melilla, se reciben en *seguida* noticias *completamente gratis*. Nada de contestaciones pagadas ni sellos de ninguna clase. Importa muchísimo que las señas del que pregunta vayan muy claras, para evitar pérdidas de tiempo. Esto es sólo para saber de los enfermos.